

## Los procesos migratorios de los indígenas en la zona metropolitana de Guadalajara: el caso de los huicholes o *wixárikas*<sup>1</sup>: cultura y formas de vida

José de Jesús Contreras  
Universidad de Guadalajara

### Resumen

Las principales fuentes de empleo entre los huicholes han sido tradicionalmente la actividad primaria o actividades agropecuarias. Sin embargo, desde hace aproximadamente cincuenta años, los huicholes se han autoempleado en la artesanía como una actividad más lucrativa que la agricultura y la ganadería. Muchos de los artesanos migran a las grandes ciudades de México, especialmente a la ciudad de Guadalajara, y ahí mismo fabrican y venden su trabajo artesanal en los diferentes lugares del espacio donde están. La inserción y asentamiento se han venido dando en forma dispersa en las zonas periféricas de las ciudades.

**Palabras clave:** Huicholes, indígenas, políticas públicas, pobreza, pueblos originarios, migración urbana.

---

1 Este concepto quiere decir el pueblo étnico de los huicholes. El de *wixárika*, según Lumholtz, se utiliza este adjetivo pero con otros fonemas y otro significado, es decir, que el nombre que le da a los huicholes es el de *vi-rá-ra-ri-ka*, que en la parte occidental del territorio se pronuncia *Vi-sja-íi-ka*, que significa “adivinos”. Según Lumholtz, la tilde sobre la *l* indica que ésta debe pronunciarse marcadamente, casi como una /r/ (pronunciada con la punta de la lengua). Véase: Lumholtz, Carl. *El México desconocido*, Nueva York, Charles Scribner’s Sons, T. II, 1904, p. 12. Actualmente, según el Departamento de Lenguas Indígenas de la Universidad de Guadalajara, ha cambiado la *v* (labiodental) por la *w*, en tanto que *sjá-li*, por *x* y *r*, respectivamente; la *x* la pronuncia como doble erre, de tal manera que los huicholes hoy se hacen llamar *wixárika*, nombre que es más de su agrado que el de huicholes. Véase: Torres Contreras, José de Jesús. *El hostigamiento a “el costumbre” huichol: los procesos de hibridación social*, Zamora, Michoacán, editorial El Colegio de Michoacán/Universidad de Guadalajara, 2000, p. 38-39.

## Abstract

The main source of employment among Huichol Indians (Mexico) has traditionally been in primary economic activities, livestock and agriculture. However for the last 50 years the Huichol people has been self-employed, producing handicrafts as a more lucrative activity than farming and husbandry. Many craftsmen migrate to Mexico's big cities, like Guadalajara, where they produce and sell their work. Their insertion and settlement has been dispersed in urban peripheries. This paper records and analyzes this phenomenon in the Guadalajara metropolitan area.

**Key words:** Huichol Indians, public policy, poverty, original peoples, urban migration.

## Introducción

Una de las primeras fuentes de empleo entre los huicholes ha sido la actividad primaria o actividades agropecuarias. Sin embargo, desde hace aproximadamente cincuenta años, los huicholes se han autoempleado en la artesanía como una actividad más lucrativa que la agricultura y la ganadería. Éstas, por las condiciones medioambientales de la Sierra Madre Occidental (SMO), no son especulativas, más bien son de sobrevivencia y de autoconsumo. La Sierra Madre Occidental siempre ha presentado aspectos extremos en sus índices climáticos, lo que provoca que en algunos ciclos se den bajos rendimientos y muchas de las veces escasas cosechas. Este clima y un periodo corto de lluvias hacen que el cultivo de maíz, por ejemplo, solo sea temporalero y, además, no se puede cultivar ningún otro cultivo que contribuiría a completar la dieta alimenticia. Hoy los huicholes, además de vivir en una pobreza económica extrema, tienen una pobreza también en los suelos y en sus recursos naturales:

deforestación natural por fuertes vientos, deforestación clandestina, deforestación por la tumba, roza y quema del espacio y deforestación autorizada por permisos del gobierno. Este fenómeno los ha obligado incluso a no sembrar y con ello abandonar la comunidad de origen. Hoy están migrando hasta las personas que no saben esta actividad artesanal para emplearse en cualquier actividad. Porque la comunidad no tiene empleo que represente un ingreso seguro para la subsistencia.

Todo lo anterior, y aunado a la escasez de empleo dentro del espacio étnico, ha incitado a los indígenas huicholes a la migración masiva, y sobre todo es en los últimos cincuenta años cuando se ha incrementado, pues también han aumentado sus necesidades y no hay manera de poderlas satisfacer en el espacio propio. Hace algunos años, empezaron a migrar al corte del tabaco en las costas nayaritas, pero antes de ello migraban a la cosecha del maíz en esos mismos campos. Es en los años setenta cuando empiezan a tener auge las plantaciones de la *solanácea* (planta herbácea). También han llegado a emplearse como jornaleros agrícolas en las plantaciones hortícolas de Jalisco y Sinaloa; al corte de guayaba en Calvillo, Aguascalientes; al corte de frijol en Fresnillo, Zacatecas, al corte de tomate en San Cristóbal de la Barranca, Jalisco; pero ahora están migrando a las grandes ciudades del país, e incluso a los Estados Unidos. Esta última migración se ha dado desde hace aproximadamente veinticinco años.

Sin embargo, la migración para fabricar artesanía ha sido cada vez más importante en los últimos cuatro lustros, así como la migración a las grandes ciudades del país e incluso al extranjero: Alemania, Inglaterra, Francia, Bélgica, Holanda, etcétera, a vender artesanía. El trabajo artesanal se ha comercializado a partir de la década de los cincuenta del siglo xx. De ser piezas que se elaboraban para las ceremonias y los dioses, hoy se fabrican para ser comercializadas como objetos de mercancía artesanal en una gran variedad y modelos para que el público las adquiera.

Muchos de los artesanos/artesanas están migrando para vivir en las grandes ciudades de México —la inserción se ha dado en forma dispersa

en la periferia de las ciudades— y ahí mismo las fabrican para venderlas en los diferentes lugares del espacio donde están. Por ejemplo, en Guadalajara se encuentran por la Avenida Chapultepec, la Avenida Juárez, el Tianguis Cultural, la explanada del Templo Expiatorio, el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, en las calles del Centro Histórico del municipio de Tlaquepaque, en ocasiones en la explanada del Centro de Rehabilitación Integral del DIF-Jalisco, etcétera. Todos estos lugares son espacios del “comercio informal”. Este último concepto Bustamante Lemus (2012:74-75) lo define así: “en las áreas urbanas es donde se identifican una serie de actividades económicas de pequeña escala, de propiedad familiar, con recursos autóctonos, todos ellos no regulados por las autoridades gubernamentales”.

Esta inserción en espacios de libre tránsito o de lugares donde está establecido el comercio informal ha ocasionado dificultades a los establecidos. Por lo cual, son perseguidos por la autoridad local, quien les decomisa sus mercancías, y además, los maltrata físicamente y despoja de sus pertenencias. Sin embargo, una de las causas del comercio informal está atada a la incapacidad del Estado para generar empleos. Y si a ello le aunamos lo que sucede en el lugar de origen de los huicholes, donde las condiciones medioambientales de la SMO no son buenas y con el fracaso de las políticas públicas que ha impulsado el gobierno en los últimos cuarenta o cincuenta años, da como resultado que la sobrevivencia se haya complicado. Razones por las cuales se ha venido dando la movilidad de la población hacia las ciudades. Movilidad que hasta en los últimos cincuenta años están emprendiendo los huicholes o *wixárikas*, aspecto que ya hicieron o emprendieron los mestizos desde hace un buen rato con la migración nacional e internacional.

## Planteamiento del problema

Lo anterior nos lleva a hacernos varias preguntas sobre el fenómeno de estudio, sobre todo por la movilidad que se está dando en el pueblo

huichol. Una primera pregunta sería: ¿por qué la migración entre los huicholes en los últimos cincuenta años se ha incrementado? ¿Cómo es que hoy se está haciendo más masiva la migración a los diferentes puntos de la República para posicionar la artesanía o para poder emplearse en una actividad económica?

Estas preguntas deben ser contestadas en el campo empírico, para hacer mejores afirmaciones del problema de investigación. Sin embargo, tenemos que hacer un análisis de las cuestiones de desarrollo económico e incluso del desarrollo endógeno entre los mismos wixárikas. De una forma u otra, han participado dentro de las políticas del Estado Capitalista, mismas que han venido generando ciertos impactos en la vida social-económica-cultural. Estas políticas en los últimos sesenta años los ha llevado a ser pequeños consumidores dentro del Estado Capitalista Mexicano. Incluso el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), está proponiendo que “los pobres de América Latina y el Caribe... presentan una oportunidad de negocio para todo tipo de empresas, pequeñas o transnacionales, ya que los hogares de menores recursos llegan a gastar en conjunto 500 mil millones de dólares por año en productos y servicios” (La Jornada, 20/07/2015). Estos pronunciamientos son las ideologías del neoliberalismo, pues es lo que ha llevado a la baja de los salarios y a que el gobierno les dé limosnas a los pobres. Éstas son las que tienen que aprovechar las empresas del sistema capitalista para seguirlos dejando sin bienes duraderos.

“Las políticas económicas se identifican con las reformas económicas ortodoxas que responden al pensamiento neoclásico. Esta corriente del pensamiento tuvo su origen en los años setenta en la escuela de Chicago y cuyo referente principal es Milton Friedman. Este conjunto de reformas y políticas económicas es conocido asimismo como paradigma económico neoliberal” (Casillas Padilla; 2009: 8), y se empiezan a aplicar en México en forma más importante a partir del gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988). Se adoptan estas políticas económicas con el fin de incrementar el comercio y la riqueza al conjunto social, aparentemente para así redistribuirla y reducir la pobreza en un gran porcentaje

de personas de precarios recursos. Aunque Solana Morales (La Jornada, 1°/X/2011) dice que “desde hace 29 años México es un país estancado. A partir de 1982 se le dejó todo a las autoridades financieras, donde éstas afirmaban que la inversión extranjera y el mercado externo serían suficientes para impulsar el desarrollo”. Sin embargo, desde antes de lo que menciona Solana Morales, donde muy a pesar del desarrollo sostenido, el estado de bienestar<sup>2</sup> y los programas sociales promovidos y ejecutados por el gobierno no sacaron de la pobreza a muchos millones de mexicanos y no lograron reducir la desigualdad ni ampliar la distribución del ingreso. Por ejemplo, en 1960, 20.4 millones de mexicanos vivían en pobreza extrema<sup>3</sup> (ver cuadro 1, donde se enlista el número de los pobres desde 1960). Ya el neoliberalismo rondaba los estados nacionales y además el Estado no tenía concretizado un “Plan de Nación Multicultural”, para ver qué se podía hacer en las zonas urbanas y qué se hacía en las zonas rurales, y sobre todo en las zonas étnicas. Por lo tanto, no tenía un plan que ayudara a mitigar el problema migratorio que se dio del campo a la ciudad, porque el Estado ha gastado más en el sis-

---

2 El *estado de bienestar* es un concepto político que tiene que ver con una forma de gobierno en la cual el Estado, tal como lo dice su nombre, se hace cargo de los servicios y derechos de una gran parte de la población considerada humilde o empobrecida. El estado de bienestar es un fenómeno muy reciente que tuvo mucho impulso en diferentes partes del mundo en el siglo xx debido a las distintas crisis económicas, guerras y conflictos de diverso tipo que significaron consecuencias muy duras y difíciles de sortear para gran parte de las poblaciones. “Con la implementación de las políticas económicas llamadas ‘keynesianas’, asistimos a una cierta explosión del gasto público durante este periodo, particularmente del gasto social: educación, salud, vivienda, jubilaciones, pensiones, prestaciones y desempleo (<http://www.monografias.com/trabajos10/finalx/finalx.shtml#ixzz3gdTnjev>). En México, abarcó desde Ávila Camacho, con la creación del Instituto Mexicano del Seguro Social, hasta la crisis de mediados de los setenta, donde el gobierno fue anulando los derechos sociales que habían creado con el estado de bienestar.

3 En 1960 México tenía una población total de 34.5 millones de habitantes. Véase: VIII Censo General de Población y Vivienda, México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, junio de 1960.

tema administrativo (aparato burocrático)<sup>4</sup> que en el propio desarrollo social-económico-productivo.

México ha sido el país de las crisis económicas, en especial a partir del segundo año de Adolfo Ruiz Cortines, cuando el peso se devaluó sin ninguna presión devaluatoria; es decir, que no era forzosa. Ésta más bien se debió al bajo crecimiento del país (el producto interno bruto creció un 0.3% y la inflación dentro de los niveles razonables 2%). Dicha devaluación, en 1954 (el peso costaba 8.65 por dólar y el 17 de abril de 1954 costaba 12.50), trajo como consecuencia la fuga de capitales y un descontrol en los mercados. En apariencia, la devaluación serviría para que el país creciera. La siguiente fue en 1976 (el periodo se sostuvo un poco más de veinte años), en la cual el peso se devaluó en 60.6%; es decir, de costar 12.50 pasó a costar 20.60 por dólar. Corresponde a los años finales del periodo de Echeverría, y de manera sucesiva se ha tenido devaluación tras devaluación. Esta crisis del 76 fue bastante severa, ya que fue la que generó la mayor expulsión de personas de su lugar de origen hacia las grandes ciudades y el extranjero (principalmente a Estados Unidos de Norteamérica).

Con Echeverría y López Portillo se generaron algunos proyectos (Huicot-Pider-Copolamar-Sam) para los huicholes, pero con una carga bastante grande de deuda externa. “Cuando termina su gestión López Portillo, la deuda externa sobrepasaba los 80 mil millones de dólares y la de Miguel de la Madrid llegó a 105 mil millones de dólares” (Basáñez, 1999:157-176).

---

4 Desde Echeverría se ha creado un Estado obeso, característica que precisamente lo hace más ineficiente en todo su sistema operativo.

| Cuadro 1. Millones de personas en pobreza |                     |      |      |      |      |      |
|---|---------------------|------|------|------|------|------|
| Cronología                                |                     | 1960 | 1970 | 1977 | 1981 | 1987 |
| Población total                           |                     | 36.0 | 50.7 | 63.3 | 71.4 | 81.2 |
| Grupos de población                       | Pobreza extrema (1) | 20.4 | 19.9 | 18.8 | 13.7 | 17.3 |
|   | Pobreza (2)         | 7.1  | 11.3 | 15.5 | 18.4 | 24.0 |
|   | Suma (1+2)          | 27.5 | 31.2 | 34.3 | 32.1 | 41.3 |
|   | Estratos medios (3) | 4.1  | 14.1 | 21.9 | 31.3 | 30.8 |
|   | Estratos altos (4)  | 4.4  | 5.4  | 7.1  | 8.0  | 9.1  |

Fuente: Cuadro tomado del Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad<sup>5</sup>.

Con todo ello, ¿quién pensaba en generar desarrollo económico-social para que superaran los problemas los habitantes de este país? Además, eran tiempos de que el Estado estaba dejando sus funciones como ente representativo de la sociedad: se estaba deshaciendo de las empresas públicas<sup>6</sup>, de las acciones sociales, y en contraposición se le estaban dando más caros los servicios que presta el Estado a la sociedad. Precisamente, en su primer año de gobierno Miguel de la Madrid sube el Impuesto al Valor Agregado (IVA) de 10% a 15%, ello como parte de las medidas que habían ordenado el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial (BM), para poder mitigar la crisis económica.

Sin embargo, esto nos lleva a preguntarnos: ¿dónde quedaron las promesas y planteamientos que se hicieron en campaña y en el propio Plan Nacional de Desarrollo para los indígenas y la población en general? Creo que era más importante resolver el problema (crisis) que habían creado

5 Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad, *El combate a la pobreza: lineamientos programáticos*, México, editorial El Nacional, 1990, p. 20.

6 De 1,155 que existían en 1983, se habían desincorporado 756 (Sexto Informe de Gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado, 1° de septiembre de 1988).

las grandes corporaciones empresariales y los mismos políticos, que atender las necesidades sociales de los indígenas. Por algo fue que se le llamó a este periodo *la década perdida*<sup>7</sup>, con todo y que se inventa un Sistema de Planeación Estatal<sup>8</sup>. Algo contradictorio, porque al inicio de su gobierno mandó una iniciativa al Congreso donde se le suprimió al Estado como rector y en la práctica el papel de productor de bienes y servicios, y en contrapartida se le dejó solamente la facultad de dictar las normas, a partir de las cuales los particulares debían de desarrollar sus actividades; es decir, sentaron las bases para convertir al Estado Mexicano en algo similar al Estado Policia que propone el neoliberalismo. Sin embargo, Carlos Salinas de Gortari fue el más adherente de esta corriente neoliberal, aunque decía que su postulado era “el Liberalismo Social, con hondas raíces en nuestra historia y con plena vigencia para el presente y para el futuro”<sup>9</sup>. A pesar de su discurso, fue el presidente que cede otra lista de empresas paraestatales como: la banca (que López Portillo había expropiado a los banqueros), Teléfonos de México (Telmex), las minas de cobre, las aerolíneas, la petroquímica, el hierro y el acero, etc., y es quien pone definitivamente el Estado al servicio de las empresas transnacionales o de los grandes monopolios (Salinas argumentaba que el liberalismo social rechazaba los monopolios). Éstos son ahora los que ayudan al Estado capitalista subdesarrollado mexicano a darles caridades a los pobres: grupo Televisa, grupo Carso, grupo Salinas Priego, grupo Bimbo, grupo Modelo, grupo Cemex, etc., porque el Estado se volvió incapaz de cumplir con tan importante función. El grupo Coca Cola puso

---

7 Aunque Salinas dice que la década perdida empieza a partir del gobierno de Zedillo hasta el sexenio de Vicente Fox (1994-2006). Véase: Salinas de Gortari, Carlos (2010), *La “década perdida” 1995-2006. Neoliberalismo y populismo en México*, México: Editorial Debolsillo Premium, p. 30-31.

8 Serie de documentos históricos sobre la planeación en México, los cuales fueron publicados por el Fondo de Cultura Económica.

9 Salinas hacía referencia al liberalismo del siglo XIX, donde comentaba que éste había transformado las estructuras y prácticas para quitar al país los fueros y las servidumbres, la anarquía de la fuerza. Véase: Instituto Nacional de Solidaridad (1992), *El liberalismo social. Unidos para progresar*. México: Edicupes, p. 3 (documento).

parte del financiamiento para construir el albergue de San Andrés Cohamiata, por ejemplo.

El concepto de neoliberalismo según Borja (2003: 991), en la Enciclopedia de la política, dice: “el liberalismo, en sus orígenes, fue una ideología ética que buscó la liberación del individuo... el neoliberalismo es mucho menos inocente: sabe las consecuencias desequilibrantes de sus propuestas pero no siente ningún remordimiento ético”. Aquí se habla de algo que va más allá de los principios y conciencias de los individuos, es decir, del propio bienestar colectivo de las naciones, porque la idea es suplantar al Estado por el mercado<sup>10</sup>. Este mercado, para lograr sus objetivos, ha fracturado las fronteras físicas y culturales de los Estados-nación, y junto con ello, las formas de vida de millones de personas en el mundo: cada vez las ha llevado a ser más pobres.

Los grupos de interés dependientes del dinero público, como ellos les llaman a los sectores pobres protegidos por el Estado (los neoliberales), están llamados a valerse por sí mismos. “El predominio del más *apto* es uno de los principios fundamentales del sistema” (Borja, 2003: 992). Esto es lo que ha llevado a que los individuos tengan una actitud individualista que el mismo capital ha moldeado, situación que el Estado valora y en ocasiones hasta premia. Este tipo de Estado rechaza la solución de los problemas en forma gremial. Tenemos el ejemplo de los maestros de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), a quienes el Estado ha reprimido e incluso el Estado los ha hecho violentos y a la vez los ha tutelado (toda una historia de contradicciones).

Los pueblos étnicos, y en este caso los *wixárikas*, tienen que generar una serie de procesos que les ayude a mitigar sus necesidades, porque el

---

10 “...el neoliberalismo implanta la privatización de todas las áreas de la producción, la entrega del comando económico a manos privadas, la empresa libre, el abatimiento arancelario, la libre competencia dentro y fuera del territorio estatal, el comercio internacional abierto, la apertura a la inversión extranjera, la eliminación de subsidios de beneficio social, la supresión de las políticas asistenciales, la libre contratación laboral y la flotación de los salarios, precios, tasas de interés y tipo de cambio, de acuerdo con las fuerzas del mercado. Véase: Borja, Rodrigo (2003), *Enciclopedia de la política*, México: Fondo de Cultura Económica, p 991-992.

Estado está haciéndose menos responsable con sus miembros, pues sus funciones han sido más políticas que de atención. Precisamente, aquellas acciones han hecho y hacen que la movilidad sea constante y lo podemos ver no solo con los huicholes u otros pueblos indígenas mexicanos, sino que también con los países de Honduras, de Guatemala, de Nicaragua y la población mestiza de México, etc., que salen en la búsqueda de un mejor porvenir.

En este punto surge la pregunta: ¿En qué momento y bajo qué presiones se presenta el fenómeno migratorio? Este no se da como una respuesta individual, sino como una respuesta social a la pobreza, a una pobreza extrema donde las personas se ven en necesidad por su precariedad económica, falta de alimentos, falta de ingresos o recursos financieros para sostener una vida más segura. Tienen que abandonar el terruño y enfrentar retos que no siempre son exitosos en el espacio ajeno, pues ahora está de por medio una infinidad de riesgos en la travesía por los espacios físicos de los territorios propios y ajenos.

Independientemente a la explosión demográfica, la economía del medio rural no ha sido capaz de sostener de manera digna al individuo como tal, y no ha sido capaz por la forma como se ha ejercido la política agraria, no solo en México, sino en toda América Latina: carente de instrumentos reactivadores conectados con las realidades del medio agropecuario y cultural, y por si fuera poco, carente de una seguridad social en el campo que ayude a mitigar la longevidad y la inopia. Es decir, que no existe una cobertura amplia de salud ni una jubilación para el campesino que le ayude a sanear un poco la pobreza que enfrenta y que a veces dicha pobreza le lleva a que no pueda resolver la situación de salud propia, menos la de los miembros del grupo doméstico del que forma parte. Tampoco existe una buena educación, que les permita desenvolverse mejor en el espacio ajeno, porque muchos ellos llegan ateniados a su buena suerte.

El Instituto Nacional Indigenista, hoy Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, “algunos de los que proponían los modelos de integración” (Stavenhagen, 1989:12) han señalado que la acción migratoria sería un instrumento más entre los pueblos étnicos, para

que se fueran incorporando a las formas de vida y a la tecnología agrícola, junto con el castellano de la sociedad nacional. Aguirre Beltrán anota:

Que durante algún tiempo se pensó que el trabajo fuera de la comunidad sería un aliciente poderoso capaz de promover el cambio cultural. La movilización redundaba en su propio provecho. Al entrar en contacto con formas de economía modernas, en lugares donde no operan las sanciones que impone la comunidad a quienes se apartan de la tradición, el migrante —se dijo—, adoptará fácilmente técnicas nuevas que modifiquen sus formas de producción ineficientes (Aguirre, 1987: 67).

Desde el punto de vista teórico, yo también suponía lo anterior, y me preguntaba: si la migración a los campos de cultivos comerciales donde se emplea una serie de técnicas agropecuarias, ¿éstas se tienen que llevar y ser incorporadas a sus propias formas de cultivo y formas de vida? Aquí me refiero a técnicas de sustitución, más que a técnicas alternativas. Éstas últimas son otra cosa en un sistema tradicional monocultivista como el de los huicholes, las técnicas alternativas son aplicadas por la experiencia y sabiduría que el mismo productor tiene. La respuesta es que entre los wixárikas no sucede como con algunos mestizos que migran a los campos agrícolas de los Estados Unidos de Norteamérica, éstos sí llegan a traer técnicas sustitutivas, tanto en el empleo de herramientas, como en los cultivos: hay quien trae herramientas manuales y hasta semillas frutales, hortícolas, etc. Los huicholes de los diferentes campos hacia los que migran (campos de tabaco en la costa de Nayarit; frijol en Fresnillo, Zacatecas; guayaba en Aguascalientes; productos hortícolas del sur de Jalisco, como el jitomate en la empresa: Bioparques de Occidente) no traen nada, o al menos no se comenta nada del empleo de técnicas de los cultivos comerciales. Ni siquiera el frijol de planta chaparra, que sería adecuado sobre todo en el Valle Alto de Nueva Colonia o la meseta

de San Andrés Cohamiata. El supuesto de Aguirre Beltrán no fue muy atinado ni congruente con el sistema cultural que algunos pueblos étnicos tienen. Lo que sí han traído al lugar de origen son enfermedades por los plaguicidas que se manejan en los cultivos comerciales. También han tenido malformaciones congénitas por el mismo manejo de los pesticidas.

En ese sentido, el Estado ha dado nulas respuestas para recomodar o avenir las políticas públicas a la cultura. El Estado mexicano compuesto de sus tres poderes, alberga un conjunto de individuos que están interesados solo en el poder: circulan la mayor parte de su vida en ese espacio físico-político, amén de resolver los problemas sociales, económicos y culturales de la nación. Todo ello ha contribuido a que cualquier programa que se eche a andar no resuelva el problema o los problemas de pobreza. En esas condiciones el Estado, además, toma las decisiones de una manera centralizada o unilateral porque no hace estudios de diagnóstico. Aunque Salinas constituyó un Consejo Consultivo para el Programa Nacional de Solidaridad, integrado por un grupo interdisciplinario que aparentemente visualizaba todos los problemas que integra la pobreza o son propios para el desarrollo humano de las personas. Sin embargo, el Consejo solo era parte del protocolo político, porque las decisiones y los presupuestos eran dictaminados por la clase política. Además, el Estado tiene los compromisos con el Fondo Monetario Internacional (FMI), con el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización Mundial del Comercio (OMC) y demás organismos internacionales como las multinacionales, y por si fuera poco, el servicio de la deuda externa-interna.

Todas estas situaciones vuelven al Estado poco eficaz para responder a las necesidades de la ciudadanía, es decir, para verdaderamente generar un desarrollo humano como el que plantean algunos teóricos como Amartya Sen en su obra: *Desarrollo y libertad* (2000: 180), donde dice que “es el proceso por el cual se ofrecen mayores oportunidades a las personas. Entre estas, las más importantes son una vida prolongada y saludable, el acceso a la educación y a los recursos necesarios para disfrutar

de un nivel de vida decente”. Otras oportunidades incluyen “la libertad política, la garantía de los derechos humanos y el respeto a sí mismo”. El Estado mexicano no ha podido ofrecer tales acciones a los ciudadanos, porque además de lo mencionado arriba, también pesa sobre la clase política la deshonestidad en el ejercicio de los recursos públicos y en la aplicación de justicia. Por ello, el indígena no puede hacer ni ser “ciudadano”, pues hay toda una gama de obstáculos que se lo impiden para que incluso sea un ciudadano pleno en su propia nación.

Por lo tanto, la idea central del trabajo migratorio de los indígenas wixárikas es analizar, por una parte, como categoría analítica el desarrollo endógeno que los huicholes han llevado al interior de la vida social, y por otra parte, las políticas sociales o asistenciales que se han dado en el lugar de origen para el impulso del desarrollo endógeno, para así entender de qué manera se asimilan éstas o se conducen dentro de la vida cultural: procesos de aculturación en vez de reivindicación cultural. Para ello es prominente hacer una evaluación de dichas políticas y además de cómo han contribuido al desarrollo de las comunidades y en particular de los individuos comuneros. Por ejemplo, entre los huicholes una de las políticas públicas que ha ayudado al aculturamiento<sup>11</sup> o a la transformación es la educación. Ésta se encuentra desarticulada de la vida histórica de la comunidad: muchos de los niños no conocen su propia geografía, su propio pasado, es decir, su propia identidad histórica.

La intención es hacer una revisión y análisis de las formas de llevar a cabo dicha educación entre los niños huicholes, pero más que nada es ver los perfiles de los profesores que de origen se decía que tendrían que conocer la cultura de la sociedad nacional para poder educar a los niños indígenas (huicholes). La cuestión educativa va entrelazada con la salud,

---

11 El *aculturamiento* comprende aquellos fenómenos que resultan cuando grupos de individuos de culturas diferentes entran en contacto, continuo y de primera mano, con cambios subsecuentes en los patrones culturales originales de uno o de ambos grupos. En nota adicional aclararon: “Según esta definición, aculturación debe ser distinguida de cambio cultural, del cual solo es un aspecto y de asimilación que es, a intervalos, una fase de la aculturación. Véase: Aguirre Beltrán, Gonzalo, *El proceso de aculturación*, México, editorial Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 1957, P. 14.

la cual es importante como proceso para la existencia de la vida. Estos dos aspectos serían otras dos categorías que ayudarían a entender los desplazamientos agudos que se han tenido en los últimos 30 años.

El programa PROGRESA-OPORTUNIDADES-PROSPERA puso como requisito para poder proporcionar los recursos financieros a las mujeres el llevar a los niños a consulta en forma periódica sin perder la secuencia. Si se diera la discontinuidad, se pierde la recepción del apoyo financiero, y con ello, la atención médica. Estos mismos programas impusieron dentro de sus ayudas una parte para alimentación. Pero no se implementaron programas para mejorar los rendimientos en su sistema productivo que poseen. Tampoco se hizo una revisión al perfil profesional de los profesores bilingües. El mejoramiento a la salud ha sido mínimo, pues tienen médicos pasantes cuyos pacientes en ocasiones mueren porque no cuentan con la experiencia, medicamentos, y menos aún, con instalaciones adecuadas. Por ello, la idea es hacer observaciones en esos tres aspectos que forman parte del desarrollo humano.

El sistema productivo nos lleva a hacer una revisión de la *división del trabajo* que tienen los wixárikas dentro de todo su esquema productivo-económico. Ésta sería otra categoría de análisis, es decir, en la división del trabajo es necesario hacer uso del *Método Enfoque Territorial en Términos de Sistema*<sup>12</sup>, que permite definir la composición de la Unidad Doméstica y de la Unidad de Producción en el espacio territorial donde se cultiva y se tiene el ganado, y además se vive.

El hacer una revisión al sistema productivo de los huicholes nos lleva a considerar también la vida religiosa e incluso de las otras religiones que en los últimos años se han introducido en las comunidades (la evangélica y la adventista, por ejemplo). Pero la religiosidad tradicional nativa está vinculada con la vida productiva, e incluso es a partir de las prácticas religiosas que se construye la organización social, la cual está incrustada dentro de “el costumbre y el espacio territorial por sus lugares sagrados

---

12 Hubert Cochet, Eric Léonard y Jean Damien de Surgy (1988), *Introducción, Paisajes agrarios de Michoacán*, Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, pp. 14-34.

que contiene”. “El costumbre es un concepto que habla del nosotros<sup>13</sup>, el nosotros es hablar en plural, hablar de un conjunto de personas, de una sociedad que actúa bajo ciertos parámetros o conducta cultural” (Torres, 1995: 41). El costumbre como categoría permite entender no solo la vida religiosa, sino ‘ también la vida económica, la vida cultural, la vida productiva, etc. Por lo tanto, de estos tres conceptos podemos entender cómo se genera o cómo está la pobreza entre los huicholes. De esta manera se entienden las prácticas de desarrollo endógeno y el sistema de cargos civiles-religiosos que son tomados de forma honorífica, cuestión que lleva a los huicholes a situaciones de escasez de recursos financieros y alimenticios, pues el cargo obliga a invertir dinero y a proveer alimentos en las ceremonias religiosas. Por eso, para la celebración de sus rituales hay incluso que pedir dinero prestado, porque en su economía es escaso. Ello trae como consecuencia que muchos de los wixárikas ahora estén migrando a las ciudades y a los campos agrícolas de cultivos comerciales en la búsqueda de empleo, ya que en el lugar de origen no hay.

Ya hemos comentado que el sistema productivo que poseen los wixárikas no es productivamente redituable, pues este medio da para la sobrevivencia de las unidades domésticas. El promedio de extensión de hectáreas de cultivo en cada ciclo es de tres cuartos de hectárea y a

---

13 “Nosotros trabajamos en el campo y todos gozamos y comemos de lo que él produce, por eso en nosotros es una creencia desde nuestros abuelos que trabajaban en él, y nosotros vamos a seguir trabajando y sembrando maíz para bien de la familia y para que no haya enfermedad. Estamos pobres y no tenemos dinero, pasamos las aguas en la comunidad sembrando el *Coamil* y lo limpiamos dos veces, cuidamos la milpa, cosechamos y luego recogemos el *maicito*, pero eso no le da a uno para vivir y tiene uno que buscar la vida en otro lado. Y para vivir hay que hacer la fiesta, hay que sembrar y luego hacerle su ceremonia al Padre Dios (*Tamatz Kallaumari*), porque nuestros antepasados así lo hicieron. Si hacemos la ceremonia estamos cumpliendo con nuestro Padre Dios, y él también nos cumple, por eso la fiesta no deja de hacerse porque así es nuestro costumbre. Para la fiesta tenemos que cazar venado, si hay venado hay vida, hay maíz y hay peyote, si alguien quiere tener mucho maíz, tener milpa grande le pide al Padre Dios ese deseo. Nuestra costumbre debe seguir. los ancianos y los *marakames* están tratando de que no se acabe porque es el que nos da la vida a los huicholes” (Torres, 2000: 19).

veces una hectárea por familia. El rendimiento aproximado es de 10 ó 12 cargas de maíz (70 kilogramos por carga). Precisamente, aquí es donde tenemos que hacer indagatorias que nos lleven a entender no solo la pobreza en que viven o se mantienen en su espacio de hábitat, sino que nos muestren las necesidades por las que tienen que migrar fuera de su espacio étnico. Para ello es necesario la realización y elaboración de genealogías entre las unidades domésticas, las cuales permiten entender de qué manera están ocupados los miembros en las diferentes actividades internas-externas: trabajo del *coamil* y trabajo migratorio. También permiten ver y entender cómo funcionan las redes de parentesco que entre los huicholes generan procesos de ayuda mutua. Aunque este último concepto ya está perdiendo su auténtica validez por las propias necesidades económicas que tienen las familias. En este punto es interesante hacer una indagatoria de práctica en los procesos productivos endógenos que generan los huicholes. Es decir, qué tanto y desde cuándo esta ayuda mutua se ha venido desarticulando y ha obligado a los miembros de las unidades domésticas a hacerse de más recursos financieros para poder cubrir los trabajos de la milpa. Esta situación encamina a las imaginaciones migratorias y a tratar de buscar las estrategias pertinentes para poderse avenir en una cultura y un hábitat diferentes. Aunque hay autores que dicen que los límites culturales, a pesar de la diferencia, pueden persistir. Barth (1976: 17) dice por ejemplo que: “es evidente que los límites persisten a pesar del tránsito de personal a través de ellos y las diferencias culturales pueden persistir a pesar del contacto interétnico y de la interdependencia con otros grupos”. Es decir, que interaccionan con el otro pueblo, pero mantienen sus distinciones y sus estructuras sociales. Sin embargo, este enfoque teórico ha venido sufriendo desequilibrios con estas migraciones.

## Cultura y formas de vida

Por otra parte, es constatar esto que menciona Barth, de sí persisten las diferencias a pesar de las interacciones con el otro, a partir de cuándo se decide realizar la emigración y tratan de insertarse en la ciudad como cultura diferente. Es decir, ¿qué ha ocurrido en el proceso de esas interacciones y de esas formas de diferenciación social? Dice Braudel (1997:159) que “los individuos pueden traicionar la frontera cultural y la traicionan en efecto, a cada instante, pero las civilizaciones siguen viviendo su propia vida aferradas a algunos puntos fijos y casi inalterables, su desplazamiento se torna difícil cuando se trata de un grupo, el individuo puede cruzar la frontera y se expatria, pero no el grupo”. El pueblo huichol está ahí y sus miembros podrán someterse a procesos que produzcan desarraigos, pero el conjunto del pueblo tendrá que pasar por procesos más largos, mismos que irán diluyendo la presencia cultural original. Esto último ya se está observando, pero en la indagatoria creo que lo tendremos más claro.

En el trabajo de investigación, esta última parte es importante para entender no solo el proceso de asimilación con el que ya cuentan desde su lugar de origen, sino que sería prominente entender los grados de aculturamiento dentro de la urbe y sus formas de adaptación entre la cultura extraña. En este punto habría que definir las formas de la vida cotidiana para poder entender el proceso de transformación cultural que se está dando tanto con los recién llegados, así como con los que ya tienen determinado tiempo insertados en el espacio urbano, pues de origen ya se planteaban los contactos que los mismos huicholes tienen con la sociedad mestiza que circunda el espacio étnico. Por ello es importante esa inserción en el espacio de recepción: la ciudad.

Un punto interesante en este proceso de aculturamiento es ver un tanto la cultura material que poseen en el hábitat de origen los actores sociales. Aquí se tendría que hacer un comparativo entre el lugar de origen y el lugar de recepción. Sobre todo entre los que ya tienen más

tiempo de estar insertos en el espacio urbano. En este análisis se hará uso del Método Comparativo de Radcliffe-Brown, el cual permite definir las características de un elemento y otro. Es decir, que es importante también construir categorías analíticas que permitan entender la diferencia o la similitud. Este mismo método lo usaremos en los espacios a analizar en el lugar de origen con el lugar de recepción, sobre todo con aquellos paisanos que poco han salido del espacio propio, aunque hay una disparidad entre un espacio y otro. Sin embargo, tendríamos que encontrar cuáles son los elementos que pueden ser comparables: formas de vida, hábitos cotidianos, entre otros.

Lo que lleva a entender todos estos procesos son las maneras o formas que han tomado para venir a insertarse en la ciudad. Buena parte de los huicholes han venido cambiando la vivienda en el espacio original, la que se asemeja a la que tienen los mestizos que viven en las fronteras de la zona étnica. Por lo tanto, cuando llegan a la ciudad no extrañan el lugar o espacio de la vivienda; sin embargo, la diferencia estaría en que la vivienda de la urbe está bajo un contacto más mediático del otro, o sea, del extraño. Lo que acarrearía un mayor conflicto y no una situación de armonía comunal-familiar.

La vivienda de la comunidad está en el entorno natural, en el terruño donde se encuentran los coterráneos, por lo tanto, ahí es donde se ubican las relaciones sociales originales. Ángel, quien vivía en la colonia San Martín de las Flores, municipio de Tlaquepaque, decía que “allá se es más libre porque allá está la familia y los amigos, pero en la comunidad de Santa Catarina no hay trabajo, por eso ando en la urbe. A pesar de que aquí se encuentra uno con el acoso y el rechazo de los mestizos” (Torres, 2000: 54).

En noviembre de 2003, los vecinos en conjunto con el Ayuntamiento de Guadalajara, “los acusaron de incontables violaciones al Reglamento de Policía y Buen Gobierno: tomar alcohol, tener relaciones sexuales, tirar basura, jugar en el pasto, orinar en el parque (Ruben Darío), molestar a los vecinos y hasta propiciar un supuesto mercado en el lugar”

(Público, 2003: 7). En los hechos hubo detenciones injustificadas<sup>14</sup>, mismas que la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Jalisco (CEDHJ), supuestamente, todavía estaba investigando a tres años de los hechos, pero a la fecha no se ha esclarecido el problema, porque como ya se comentaba: en Guadalajara la sociedad mestiza se ha destacado por una actitud racista.

Ángel añoraba en ese tiempo la querencia de origen, pero la falta de trabajo y de recursos para vivir lo hizo desplazarse fuera de su espacio nativo. Llegó a una ciudad donde no hay ni el más mínimo de entendimiento hacia la diferencia étnica. Incluso ni las propias autoridades de la ciudad de Guadalajara.

Un caso interesante es el de doña Gabriela, quien es originaria de Guadalupe Ocotán, Nayarit. Doña Gabriela es un caso diferente a los dos anteriores, porque ella llegó a la ciudad de Guadalajara a la edad de trece años a emplearse como trabajadora doméstica. En la comunidad solo había terminado el 5° año de primaria en el convento de los franciscanos donde se enseña solo el castellano, pues sus papás preferían que estudiara con los franciscanos que en la escuela bilingüe del gobierno. Comenta que eso le sirvió para poder concluir la primaria en la ciudad. “Me vine porque conseguir la vida allá es más difícil, principal causa por la que migré a la ciudad y porque en mi casa fuimos ocho hermanos, ello hacía que se viviera en una situación precariedad” (marzo/2015).

Doña Gabriela se casó a los dieciocho años de edad y se fue a vivir con su suegra un año. Luego, una vecina les prestó una vivienda en la Colonia Indígena<sup>15</sup>, municipio de Zapopan. Pero después la dueña les pidió la vi-

---

14 Véase: Torres Contreras, José de Jesús, *La pobreza y las formas de vida en algunas de las vecindades de Zapopan: caso los migrantes indígenas náhuatl de Huejutla, Hidalgo*. Revista Sincronía, año xvii, número 63, enero-junio. Revista electrónica Universidad de Guadalajara/Departamento de Letras/Departamento de Filosofía/CUCSH, 2013, p. 35.

15 Esta colonia se encuentra en el municipio de Zapopan, en la periferia del área metropolitana, al bordo del río San Juan de Dios. Esta es una colonia que aparenta ser una de las más pobres de la periferia. Sin embargo, hay construcciones bastante ostentosas que están entrelazadas con viviendas muy humildes, donde vive gente de escasos recursos así como la vivienda donde vive doña Gabriela.

vienda y ahora están viviendo en esta misma colonia pero en un espacio accidentado donde confluye una cuenca que desemboca al río San Juan de Dios. Ahí renta una vivienda que tiene una pequeña sala que sirve de cocina, de comedor y de estancia para ver una televisión que tiene en un mueble bastante deteriorado. Ahí en la sala tiene también un trastero en mal estado y una estufa de gas también deteriorada. La vivienda tiene en un segundo nivel tres recámaras pequeñas, y por este espacio paga \$ 1,000.00 pesos de renta mensuales. Dice que es ahí donde las rentas son más baratas que en la parte plana de la colonia.

Doña Gabriela, desde que estaba en la comunidad de Guadalupe Ocotán, dice que “una buena parte de los huicholes ya habían perdido la vestimenta y con la escuela de los franciscanos también iban perdiendo la lengua” (marzo/2015). Así, cuando llega a Guadalajara muchas de las palabras de la lengua huichol ya no las sabía. Tampoco sabía hacer artesanía, causa por la cual se incorporó a laborar como trabajadora doméstica. La artesanía la aprendió después, cuando unas primas que vinieron de la comunidad le enseñaron cómo hacerla. Ahora que ya no trabaja en el servicio doméstico le ha servido para ayudarse con los gastos de la casa. Pero este trabajo lo hace para una intermediaria que tiene tiendas en Tlaquepaque, Jalisco.

Doña Gabriela se casó con un mestizo de la ciudad, ello hace que no utilice su lengua materna con sus cuatro hijos que tiene. Además, prácticamente desde que se viene a la ciudad no ha vuelto a la comunidad, solo fue una vez a ver a sus papás cuando su primera hija tenía un año, quien hoy tiene 21, y desde entonces no ha vuelto. Por lo tanto, doña Gabriela no sabe nada de “el costumbre” que envuelve la vida cotidiana de los wixárikas. Cuando llegó a la ciudad solo sabía lavar ropa y hacer tortillas. Comenta que “las demás cosas de las labores domésticas de las casas donde ocupaban este servicio no las sabía. Esto lo fue aprendiendo, por la paciencia que le tuvieron los patrones” (marzo/2015).

Doña Gabriela dice que ella no se enfrentó a casos de racismo en la ciudad o discriminación, pues no llegó vestida con la indumentaria que se usa en otras comunidades. Sin embargo, muchos de su misma raza

sí lo han enfrentado porque todavía buena parte usa esa indumentaria que los distingue. Dice Domínguez Rueda (2013:227) que: “se registran casos de racismo en los aspectos sociales, laborales y cotidianos, donde claramente se puede rastrear el aspecto racista que padecen los indígenas zoques, huicholes, otomíes, etc., una vez instalados en Guadalajara”.

Es importante en este tipo de casos la utilización del método biográfico interpretativo, y los estudios de cursos de vida, mediante el análisis cualitativo. Por medio de relatos de vida de los actores sociales, que reconstruyen con sus experiencias en la migración histórica que han llevado por generaciones. Dice Castañeda Camey, Nicté (2012:17) que: “se entreteje la experiencia individual con la realidad histórica”. Es decir, que se hará trabajo de historias de vida para poder entender varias de las respuestas al problema que se plantea con método biográfico interpretativo y en sí al conjunto del fenómeno.

## Conclusiones

México está compuesto de varios pueblos étnicos, cada uno ha presentado una diferente historia migratoria. Sin embargo, de origen la migración indígena fue interna, cuando los migrantes se movían a las zonas o ciudades de mayor desarrollo. Están como ejemplo los indígenas del estado de Chiapas: los tzotziles hacia la ciudad coleta de San Cristóbal de las Casas, el municipio de Teopisca, el territorio históricamente reconocido como zoque, en el norte y hacia el noroeste del estado; los tzeltales, sobre todo hacia la zona de la Selva Lacandona, los municipios predominantemente tzotziles, en el oeste del municipio de San Cristóbal, el territorio chol en el norte de la entidad y, durante los últimos años, hacia los estados vecinos mayas de Campeche, Yucatán y Quintana Roo, así como a Veracruz y Tabasco. Dicen Rubio, Millán y Gutiérrez (2000: 35), “por su parte, existe una tendencia de los zoques a la aculturación,

que les ha hecho disminuir el número de hablantes en lo que va del siglo”. Los huicholes han entrado en ese proceso también desde hace un buen rato. Se puede pensar que el proceso de aculturación y la pérdida de la lengua comenzaron a partir de la segunda mitad del siglo xx, etapa en la cual se intensifica la migración en las fronteras del espacio étnico y hacia otras entidades del país.

Aunque los huicholes han salido de su espacio étnico desde tiempos inmemoriales, por la ubicación de los lugares sagrados que tienen; ello hace que tengan un contacto parcial con la sociedad nacional, o bien, que de alguna forma entablen ciertas relaciones con la sociedad mestiza. Tales relaciones al pasar de los años se han ido incrementando porque muchos huicholes han formado parentescos con los mestizos que viven en las fronteras de su espacio étnico. Y por otra parte, también han buscado relaciones para migrar a los Estados Unidos de Norte América, porque ya no es solo al interior del país, sino que desde hace uno 20 ó 25 años que han migrado a este país.

Estas relaciones con la sociedad nacional y las migraciones han contribuido para que muchos de ellos cambien de prácticas religiosas y se unan a sectas como la evangélica, la adventista, la cristiana, la bautista, etc., situación que les ha provocado enfrentamiento o conflicto entre ellos mismos. Con esto se han terminado las acciones armoniosas en la vida comunitaria. Muchas familias viven en conflicto que redundan en la conculcación de los derechos de los demás coterráneos. Algunas de las comunidades han expulsado a los que han tomado un credo diferente al que se practica en la tradición. Los expulsados se han tenido que refugiar en ciudades como Tepic (Nayarit,) Zacatecas (Zacatecas), Huejuquilla el Alto (Jalisco), entre otros lugares. Aquellos de la nueva fe que están fuera del terruño ya no pueden regresar a su querencia porque sus coterráneos los ven diferente. Este es otro tipo de migración que ha contribuido al incremento de indígenas huicholes fuera de las comunidades étnicas.

## Referencias

- Aguirre, G. (1987). *Regiones de refugio. El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en Mestizoamerica*. México: Instituto Nacional Indigenista (INI, colección número 17).
- Aguirre, G. (1957). *El proceso de aculturación*. México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Barth, F. (1976) (comp.) *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México: Fondo de Cultura Económica (FCE).
- Borja, R. (2003), *Enciclopedia de la política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Braudel, F. (1997). *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. T. II., México: Fondo de Cultura Económica.
- Casillas, E. (2009) *Políticas económicas y pobreza: México 1982-2007*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid / Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (tesis doctoral). Económicas y Empresariales (tesis doctoral).
- Castañeda, N. (2012) *Juventud urbana y migración a Estados Unidos. Capital social e imaginario*. Guadalajara: Universitaria/ Universidad de Guadalajara/Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativo.
- Cochet, L. y Damien, S. (1988). *Paisajes agrarios de Michoacán*. Zamora: El Colegio de Michoacán.
- Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad (1990), *El combate a la pobreza: lineamientos programáticos*, México: El Nacional.
- Domínguez, F. (2013). *La comunidad transgredida. Los zoques en Guadalajara, Jalisco*, Guadalajara: Unidad de Apoyo a las Comunidades Indígenas/Universidad de Guadalajara/La casa del mayo.
- INI/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Colección Presencias Número 18. (2007), Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid / Facultad de Ciencias.

- Lumholtz, C. (1904). *El México desconocido*, T. II. Nueva York: Charles Scribner's Sons.
- Rubio, M. y Gutiérrez (2000) *La migración indígena en México: Estado del Desarrollo Económico y Social de los Pueblos Indígenas de México*. México: Instituto Nacional Indigenista / Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
- Salinas de Gortari, C. (2010). *La década perdida 1995-2006. Neoliberalismo y populismo en México*. México: Debolsillo Premium.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. México: Planeta.
- Solana, M. (1°/X/2011) Periódico La Jornada, México.
- Stavenhagen, R. (1989). *Problemas étnicos y campesinos*. México: CONACULTA
- Torres, J. (2000). *El hostigamiento a "el costumbre" huichol: los procesos de hibridación social*, Zamora: El Colegio de Michoacán / Universidad de Guadalajara.
- Torres, J. (1995) "La organización productiva y las políticas gubernamentales en la zona huichol", en *Estudios Jaliscienses*. Guadalajara: El Colegio de Jalisco, Núm. 19.
- Torres, J. (2013) La pobreza y las formas de vida en algunas de las vecindades de Zapopan: caso los migrantes indígenas náhuatl de Huejutla, Hidalgo. *Revista Sincronía*, año XVII, número 63, enero-junio, Guadalajara: Universidad de Guadalajara / Departamento de Letras / Departamento de Filosofía / CUCSH.